

IV Exposición Monográfica de Boxer

Antonio L. CANDELA

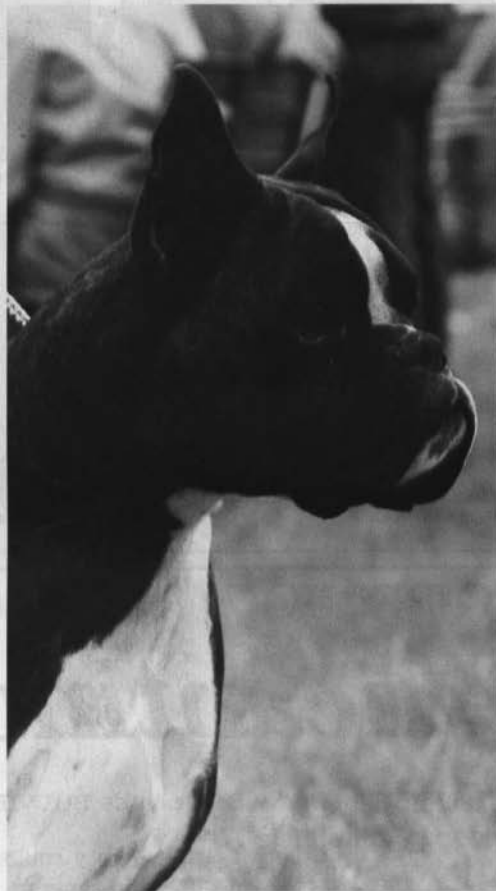
El 29 de abril de 1984 se celebró, con el patrocinio del Exmo. Ayuntamiento de San Sebastián de los Reyes y en el Polideportivo Municipal de dicha localidad madrileña, la IV Exposición Monográfica organizada por el Club Español del Boxer. El lugar elegido habría sido magnífico, aún no siendo muy fácil de localizar, si la lluvia no hubiera transformado el camino de acceso en un barrizal, lluvia que se convirtió en la protagonista de las primeras horas de la mañana y, por tanto, del inicio de la exposición, pero que luego cesó y dio paso a un tiempo perfecto para nuestros perros.

El ring se quedó pequeño a la hora de juzgar algunas clases, especialmente la abierta machos atigrados, pero creo que el mayor problema del ring no fue el tamaño sino la altura del césped: con un pasto de más de diez centímetros no pueden apreciarse ni las características de pies, manos y tarsos, ni la proporción altura-longitud de la deseada cuadratura del boxer.

La organización resultó más que aceptable, y muy por encima del nivel al que estamos acostumbrados. El retraso inicial es fácil de comprender, no tanto así el desorden y desconcierto de los últimos juicios y la tardanza en la entrega de trofeos que, eso sí, fueron abundantes. Bien la actuación de la intérprete, con batacazo accidental incluido provocado por el temperamental DOC.

Pedro Sánchez-Algaba realizó una buena labor como directivo del club y organizador.

En cuanto a la asistencia de público, allí estaban los de siempre, los dispuestos a deshidratarse en el hipódromo y a empaparse en el polideportivo, no se podía pedir más. Es de agradecer al presidente de la Atibox, señor Volkmann, y señora su presencia y estóica permanencia en el ring bajo una inapropiada pero utilísima som-



Carlinga v. Dreikoig, estrella de la exposición.

brilla de propaganda de helados.

El doctor don Eugenio Lesma, de Italia, juzgó minuciosamente, pero sin parsimonia ni interrupciones y explicó en voz alta las cualidades y defectos de cada perro, ambas cosas dignas de elogio y agradecimiento. En mi opinión fue absolutamente imparcial, pero algo estricto en determinados momentos, y, sobre todo, creo que movió muy poco a casi todos los ejemplares.

La calidad de los perros ins-

critos (que rozaban el centenar) fue muy variada, con un nivel medio bastante aceptable, pero no excelente. Particularmente creo que se ha mejorado mucho en tipicidad, cabeza y angulaciones, pero sigue apreciándose en muchos casos una clara desproporción de los cuartos traseros; movimientos sin fluidez, faltos de empuje y abarcando poco terreno; crecientemente aparición de mantos atigrados prácticamente negros y, ya en otro campo, deficiencias en la preparación y

presentación de los perros. Hubo varios ejemplares magníficos, pero yo quisiera destacar al macho atigrado «Fork del Retiro» por ser el mejor perro de la exposición criado en España. «Fork», hijo del desaparecido «Argos de Pesangil», es un perro poco o nada promocionado y quizá, poco llamativo, pero con unas características de una corrección poco habituales.

Sin duda alguna, la estrella de la exposición y best in show, fue la ya conocida «Carlinka v. Dreikoig», presentada en clase de trabajo, con su Sch. I recién obtenido en Alemania. «Carlinka» volvió a impresionar con su perfección y su clase, tanto en estructura como en carácter y movimiento.

La gran derrotada fue «Quinta v. Hessen Nassau» que, tras ganar la clase abierta con facilidad, puso en un terrible dilema al juez al enfrentarse mano a mano con «Carlinka». Al final el señor Lesma se basó en el movimiento para dar la victoria a esta última, pero dejando bien claro que ambas perras son de una calidad muy semejante. Personalmente felicito a Pilar Díaz-Guerra y a Pedro Sánchez-Algaba por la posesión de tan magníficas perras.

Otros ejemplares a resaltar en este certamen fueron: «Fedor v. Herklostereit», mejor macho absoluto; el ya mencionado «Fork del Retiro»; «Quanto v. Hessen Nassau», C.A.C. de machos canelas; «Ondi v. Hessen Nassau», mejor hembra canela; «Roxi v. Hessen Nassau», C.A.C. de hembras canelas; y «Merlin v. Reichersberg», mejor macho atigrado campeón.

El incidente más llamativo se produjo precisamente en la clase campeones machos atigrados, cuando el perro de Manuel Izquierdo, «Bello», fue descalificado en base a su agresividad. Manolo cuenta con el apoyo y la simpatía de la gran mayoría de los aficionados, y «Bello»

IV EXPOSICION MONOGRAFICA DE BOXER

(Viene de la pág. 39.)

con su admiración, lo cual motivó una gran bronca dirigida al señor juez. Afortunadamente, todos pudimos ver cómo, a los pocos minutos, Manolo charlaba alegremente con el señor Lesma.

También por su «mal comportamiento» fue castigado «Doc v.d. Wachenburg», un perro con un carácter muy fuerte que, en un repentino tirón, derribó a la comisaria traductora arrastrando a su propietario y librándose el juez por un pelo de correr la misma suerte.

En fin, una buena exposición, entretenida, con bastantes ejemplares excelentes, algo deslucida por la lluvia en su comienzo pero muy agradable e interesante en líneas generales.



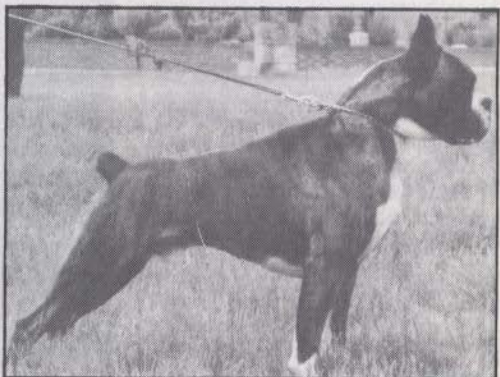
Tara de Gengis khan.



Quanto v. Hessen Nassan.



Fork del Retiro.



Hay de Pesangil.